

El error que cometen los y las periodistas en la investigación de reportajes de la economía social y solidaria?

Por: Danilo Luzuriaga

El sábado 15 de Diciembre de 2012, la televisión alemana Deutsche Welle DW, mostró la historia de una familia dueña de una panadería, que dedicó la mayor parte de su vida a la producción de pan. Lamentablemente, el periodista responsable del reportaje se enfocó entre otras cosas, mostrar la historia triste, y adversa que la pareja de alrededor de unos 56 años de edad llevaba a costas porque no podía sostener el negocio por más tiempo.

Fue un reportaje de 30 minutos, en el que el periodista terminó con la siguiente pregunta: “¿y que van hacer?” La pareja, cada una por su lado, respondió que tenía una oferta para trabajar en otra panadería mucho más grande, que hace pan de la forma tradicional; “este es mi oficio, y esto es lo que he aprendido a hacer toda mi vida”, insistió ella.

Probablemente muchas personas consideren penoso que esta pareja de esposos tenga que volver a empezar y a esa edad. Al igual que muchos negocios familiares, la esposa contaba que solo gozaron de vacaciones una sola vez durante todo este tiempo; “fue triste, porque cuando regresamos al lugar de trabajo encontramos que todo estaba mal, habíamos perdido dinero por las altas cuentas que tuvimos que pagar, desde entonces no hay vacaciones para nosotros”.

No sé cual es el crédito del periodista en mostrar un reportaje en el que no vislumbran alternativas para el sostenimiento de los negocios familiares, porque si el objetivo era evidenciar como los científicos alemanes que estudian las enzimas, ahora fabrican un pan que luego de ocho días sigue igual de fresco, o más aun la cadena de producción de toneladas de pan precongelado que con solo meterlo al horno, y sin necesidad de conocer el arte de elaborar el pan, se puede ofrecer a los clientes pan crujiente, y perfectamente horneado por un precio más económico, el periodista hubiera obtenido un diez sobre diez.

Vivimos en constante crisis por el actual modelo económico que impera en el mundo, viene un periodo de “bonanza”, y luego largos periodos de crisis, y para aprender a sobrellevar la crisis social, económica, etc., no estoy de acuerdo que los y las periodistas recurran a las malas y desgarradores prácticas que les enseña el “sistema mercado-consumo”, es decir, valerse del dolor, y la tragedia ajena.

Si el periodista realmente quiere aportar a la comunidad, puesto que destina parte de su tiempo y su vida en hacer este tipo de reportajes, lo mas lógico sería que se haga la siguiente pregunta: ¿qué solución propongo o cómo ayudo a que esta familia tenga otras opciones antes de pensar en el cierre definitivo del negocio?

Para los que no vieron el reportaje les resumo la parte medular del problema; la pareja cerró la panadería porque no podía competir con la producción de pan precongelado, que los empresarios alemanes mandaban a producir en Polonia, con mano de obra más barata. Obviamente, los precios del pan, y sus variedades eran un poco más elevados en la panadería familiar del barrio, en comparación con las grandes cadenas de panaderías que existen esparcidas por toda Alemania.

Pero lo que nunca van a igualar las grandes cadenas, empresas y corporaciones, a la producción familiar, es la calidad y salud de el pan. Una de las clientes de la panadería del barrio comentaba que, “el pan de aquí es fresco, bueno y sano, no se que voy hacer, ahora tendré que buscar pan en otro lado”.

Mi recomendación para los actuales y futuros periodistas que se dedican hacer reportajes sobre casos de la economía social y solidaria son los siguientes:

Dejen de contar historias cuyo final no aporta nada en la construcción y sostenimiento de este sector, si los y las periodistas realmente quieren hacerle honor a la profesión y ayudar a mejorar las condiciones de vida de la población en general, sugiero que investiguen las formas y mecanismos de como hacer sostenibles los negocios familiares sin caer en las trampas del sistema mercado-consumo.

Los emprendimientos de la economía social y solidaria, se fortalecen porque trabajan en red, entonces jóvenes periodistas investiguen sobre como ampliar, mejorar, hacerla más práctica y funcional a la red de este sector de la economía (productores, transporte, trabajo digno, comercio justo, productos orgánicos y no fabricados en laboratorio, etc.), para que la comunidad apoye, consuma moderadamente y sanamente, y valoren el trabajo de cientos de hombres y mujeres que pertenecen a este sector.

Investiguen sobre los valores, y las necesidades humanas fundamentales, cada vez hay menos personas que les importa la calidad, la salud, y el compartir en familia. La mayoría solo mide las cosas en función del precio, y es la variable precio la que finalmente decide que es calidad, y salud para las personas.

A la gente cada vez le importa menos conocer y valorar el esfuerzo del trabajo autónomo. Pregunto: ¿porqué el periodista no investigó sobre los hábitos de consumo de pan de los vecinos y vecinas que viven en el barrio donde se encontraba la panadería?

Finalmente, es vital para el sostenimiento de los emprendimientos familiares la retroalimentación y cooperación, con esto quiero decir que, no solo basta que el cliente, usuario, identifique lo que se está haciendo mal en el negocio, sino como puede aportar para que no sigan ocurriendo casos como el de la pareja dueña de la panadería. Con estas acciones todos y todas fortaleceremos a los proyectos que surjan de iniciativas emprendidas por familias, y el resto de organizaciones que pertenecen al sector de la economía social y solidaria.

